

LA ACOMODACIÓN LINGÜÍSTICA EN LA INTERACCIÓN BILINGÜE GALLEGO-CASTELLANO: ESTRATEGIAS DISCURSIVAS DE CONVERGENCIA Y DIVERGENCIA EN SECUENCIAS DE CONFLICTO

Jorge Diz Ferreira

(Universidade de Vigo)

jorge.diz@uvigo.es

RESUMEN:

En las interacciones en que se manifiesta un conflicto entre los participantes, se emplean determinadas estrategias de acomodación convergente y divergente, que le permiten a los hablantes atenuar o intensificar el desacuerdo entre las posiciones contrapuestas de cada uno de ellos. En este artículo analizamos dos estrategias discursivas de acomodación que los hablantes bilingües gallego-castellano emplean en las disputas familiares: por un lado, la negociación y elección del código, es decir, cómo los participantes en las secuencias de disputa van modulando su estilo conversacional a través de la elección del código para aproximarse o alejarse de su(s) interlocutor(es); por otro, la presencia o ausencia de rasgos dialectales (concretamente, la *gheada* –en general, pronunciación aspirada faríngea [ħ] del fonema /g/- y el seseo –pronunciación alveolar [s] del fonema /θ/-) en su discurso como estrategia para mostrar su concordancia o discordancia con los demás hablantes. Al mismo tiempo, podemos comprobar como estas estrategias de acomodación sirven también para la construcción de las identidades conversacionales de los hablantes que las emplean.

Palabras clave: acomodación lingüística, conflicto conversacional, negociación del código, *gheada*, seseo

ABSTRACT:

In those interactions in which a conflict arises between the participants certain strategies of convergent and divergent accommodation are

employed. These strategies enable speakers to mitigate or intensify the disagreement between their opposed positions. In this article two accommodation discursive strategies used by Galician-Spanish bilingual speakers in family disputes are analysed: (i) code negotiation and selection, i.e. how participants progressively adjust their conversational style through code selection in order to get closer or further from their interlocutor(s); (ii) the presence or absence of dialectal traces –particularly “gheada” (debuccalization of the phoneme /g/ resulting in either a voiceless pharyngeal fricative [ħ]) and “seseo” (pronunciation of the phoneme /θ/ as [s])– in their discourse as an strategy to express their agreement or disagreement with other speakers. Furthermore, evidence has been found that these accommodation strategies are likewise useful for building speakers’ conversational identities.

Key words: linguistic accommodation, conversational conflict, code negotiation, gheada, seseo

1. INTRODUCCIÓN

En cualquier interacción surgen una serie de indicios que nos permiten analizar cómo progresa la *negociación conversacional*. La *Teoría de la Acomodación Lingüística (Communication Accommodation Theory –CAT– o Speech Accomodation Theory –SAT–)*, que Giles y sus colaboradores desarrollaron en los años setenta del siglo pasado, parte de la idea de que los hablantes cambian sus estilos en la conversación en función de factores de tipo contextual. En concreto, se presume que algunas variaciones en los estilos de habla (*speech styles o speech patterns*) de los hablantes vendrían determinadas, en muchas ocasiones, por normas sociales relacionadas con el estatus, el sexo o la edad de los interlocutores (Giles y Powesland, 1975: 155). Esto supone la asunción de que la interacción –también en su manifestación más genuina: la interacción coloquial– estaría sujeta, al menos de forma tangencial, a normas ajenas a la propia dinámica conversacional. Ahora bien, cualquier interacción, sobre todo la conversación coloquial, por lo que tiene de espontánea, requiere una constante labor cooperativa y colaborativa, consciente o inconsciente, entre

los participantes. En este sentido, se dice que la conversación entraña una negociación:

On appellera donc "négociation" tous processus interactionnel susceptible d'apparaître dès lors qu'un différend surgit entre les interactants concernant tel ou tel aspect du fonctionnement de l'interaction, et ayant pour finalité de résorber ce différend. Ces négociations son permanentes, et indispensables pour permettre l'élaboration progressive de ces constructions collectives que sont les discours dialogués. (Kerbrat-Orecchioni, 2000 : 71)

Esta idea, aunque no se desarrolla explícitamente, subyace a la Teoría de la Acomodación Lingüística. Los hablantes, en el proceso negociador, aproximan o alejan sus estilos conversacionales a los de su interlocutor para mostrar acuerdo o desacuerdo, aprobación o reprobación, consentimiento, etc. Se habla, pues, de acomodación convergente o divergente, en función de la intención con que el hablante pone en juego sus estrategias discursivas al aproximar su estilo conversacional al de su interlocutor o alejarse de él. Como explican Giles y Powesland (1975: 156), "[s]peech convergence is a strategy of identification with the speech patterns of an individual internal to the social interaction, whereas speech divergence may be regarded as a strategy of identification with regard to the linguistic norms of some reference group external to the immediate situation".

Así pues, en su formulación original, la *Teoría de la Acomodación Lingüística* (Giles, 1973, 1977; Giles y Powesland, 1975; Bourhis y Giles, 1977; Bourhis, Giles y Lambert, 1975; Bourhis, Giles, Leyens, Tajfel, 1979) pone el énfasis, en primer término, en el componente psicológico que se manifiesta en las actitudes de los hablantes y en su valoración de los patrones de habla de sus interlocutores. Es decir, la identificación por adopción de los patrones discursivos del otro supone la aproximación a su grupo social, cultural, lingüístico en la medida en que es valorado positivamente por los interlocutores; en cambio, la diferenciación a través del uso divergente supone un alejamiento de su grupo social, cultural, lingüístico como consecuencia de las actitudes negativas generadas en la conversación cara a cara. Lo que ocurre, en definitiva, es que, en cualquier evento comunicativo, los hablantes ajustan sus usos lingüísticos con la finalidad de establecer una cierta distancia (más o menos proximidad, más

o menos distanciamiento) con los demás participantes; es decir, "individuals use strategic behaviors to negotiate social distance. These strategies [...] are approximation strategies (convergence, divergence, maintenance, and complementary), discourse management, interpretability, and interpersonal control" (Shepard, Giles y Le Poire, 2001: 34).

Las aproximaciones posteriores a la *Teoría de la Acomodación* indican en sus aplicaciones conversacionales (Coupland *et al.*, 1988), en tanto que prestan mayor atención a la competencia interpretativa del interlocutor, a las necesidades conversacionales de los hablantes y a la relación entre ambos (Niedzielski y Giles, 1996). En este trabajo, los autores analizan la acomodación en conversaciones intergeneracionales (jóvenes-ancianos) y observan que existen diferentes estrategias acomodaticias más allá de la convergencia o la divergencia, el mantenimiento (Bourhis, 1979) o la complementariedad (Giles, 1980); a través del análisis de interacciones entre personas jóvenes y ancianos, los autores explican otras formas de acomodación en este tipo de conversaciones en que pueden surgir problemas en la comunicación: la infraacomodación (*underaccommodation*), la hiperacomodación (*overaccommodation*) y contraacomodación (*contraaccommodation*). El estudio de Coupland *et al.* pone, además, de manifiesto las repercusiones que estas estrategias de acomodación producen en las identidades grupales de los hablantes: si para los ancianos la hiperacomodación en el discurso de su interlocutor joven es, en ocasiones, inapropiada, su reacción ante esta estrategia puede provocar que las personas jóvenes "confirming negative stereotypes of the elderly as 'grumpy and irritable.'" (Coupland *et al.*, 1988: 26); en otras ocasiones, por el contrario, las personas más mayores pueden acentuar sus diferencias en el discurso con respecto a los jóvenes "in favour of the elderly's time-honoured values, experience, and achievements as well as verbalized denigrations of certain contemporary trends and beliefs, including ageism", de tal forma que su discurso "could include other accommodative strategies which signal implicit disregard for the young's interpretive capacities (e.g., clarifying, simplifying, etc., for even stated reasons of other's immaturity)" (Coupland *et al.*, 1988: 26).

Desde el punto de vista de la psicología social y de la teoría de la identidad social –C.I.C. (categorización-identidad-comparación) *Theory*– desarrollada por Tajfel (1982, 1984 [1981]), las estrategias de acomodación lingüística podrían reinterpretarse como una forma de manifestar las identidades de los hablantes en la medida en que se presentan ante su interlocutor con una mayor o menor proximidad que, al fin, se podría entender como un mecanismo de definición de “mi/nuestro” grupo frente a “su” grupo. Desde nuestro punto de vista y asumiendo los principios de la sociolingüística interaccional (Gumperz, 1982), los hablantes modelan sus estilos conversacionales en la interacción espontánea para adaptarlo o diferenciarlo del de su interlocutor y, en consecuencia, van negociando sus identidades en el discurso.

La elección del código es una de las estrategias acomodaticias más rentables a la hora de manifestar proximidad o lejanía con los interlocutores. Ahora bien, la acomodación lingüística no solo se manifiesta en la elección y en el uso del mismo código (gallego, castellano, variedades de cada uno o, incluso, variedades alternantes), sino también en una serie de indicios discursivos como los rasgos fonéticos, los elementos prosódicos (entonación, pausas, etc.), la selección léxica, las estructuras gramaticales, etc. Aunque la Teoría de la Acomodación Lingüística presta mucha atención a la figura del interlocutor receptor y a sus características sociales –en general, elementos externos a la conversación como el estatus, la edad o el sexo–, desde nuestro punto de vista resulta más interesante comprobar cómo los hablantes utilizan las estrategias de acomodación convergente o divergente en la propia interacción y, al fin, qué presuposiciones pragmáticas permiten extraer en el transcurso de la misma. Así pues, los indicios de contextualización (Gumperz, 1982) que los hablantes utilizan como estrategias acomodaticias son fundamentales a la hora de construir el marco pragmático-cultural en el que se interpretan las identidades construidas por los hablantes.

En este artículo vamos a analizar algunas de las estrategias de acomodación lingüística que los hablantes emplean en la conversación coloquial bilingüe gallego-español, es decir, trataremos de determinar a través de qué elementos lingüísticos los hablantes se aproximan o alejan de

sus interlocutores en una situación de conflicto interaccional. Y es que en las secuencias conversacionales en que se produce una disputa los participantes muestran, de un modo más explícito, su rechazo hacia las opiniones de otro(s) hablante(s) o, al menos, una discordancia con sus argumentaciones.

2. El conflicto conversacional

En la medida en que la conversación se ha estudiado en términos de "armonía interaccional" (Morales López, Prego Vázquez y Domínguez Seco, 2006: 34), colaboración y cooperación, especialmente a partir de la formulación del Principio de Cooperación por parte de Grice (1975), pocos han sido los investigadores que han querido ver la faceta conflictiva de la interacción. Incluso Brown y Levinson (1987 [1978]), que fundamentan su teoría de la cortesía en el concepto goffmaniano de *face*, reconocen que la conversación es una actividad cooperativa:

In general, people cooperate (and assume each other's cooperation) in maintaining face in interaction, such cooperation being based on the mutual vulnerability of face. That is, normally everyone's face depends on everyone else's being maintained, and since people can be expected to defend their faces if threatened, and in defending their own to threaten others' faces, it is in general in every participant's best interest to maintain each others' face. (Brown y Levinson, 1987 [1978]: 61)

Ahora bien, Goffman (1989 [1959]) identificó los encuentros sociales y las interacciones que los vertebran como potencialmente conflictivas, toda vez que la escenificación goffmaniana supone siempre un "como si", una actuación como si los interlocutores estuviesen de acuerdo. La visión agonal de la vida social, conflictiva, que ofrece el modelo goffmaniano, parte de la idea de que la interacción está fundamentada en un acuerdo asumido por los participantes en la interacción:

En conjunto, los participantes contribuyen a una sola definición total de la situación, que implica no tanto un acuerdo real respecto de lo que existe sino más bien un acuerdo real sobre cuáles serán las demandas temporariamente aceptadas (las demandas de quiénes, y concernientes a qué problemas). También existirá un verdadero acuerdo en lo referente a la convivencia de evitar un conflicto manifiesto de definiciones de la situación. Me referiré a este

nivel de acuerdo como a un «consenso de trabajo [consenso operativo]». (Goffman, 1989 [1959]: 21-22)

El conflicto, para Goffman, se encuentra en la naturaleza misma de las interacciones; lo que hacen los participantes es “identificar cooperativamente qué estructura dar a la interacción” (Wolf, 2000 [1979]: 37) y evitar, en la medida de lo posible, el desacuerdo. Sin embargo, en muchas ocasiones, el desacuerdo aflora en la interacción, bien en forma de tensión conversacional, bien como disputa dialéctica entre dos hablantes o incluso como un conflicto interaccional. De ahí que el análisis del conflicto conversacional tenga una larga tradición en los estudios del discurso. De hecho, desde los años ochenta del siglo pasado, se han utilizado diversos términos para categorizarlo; Koczogh (2013), ofrece un repaso de los términos más frecuentes utilizados en la bibliografía en inglés: *opposition*, *argument*, *debate*, *conflict*, *dispute*, *confrontation*, *oppositional talk* y *conflict talk*¹ (a los que se podrían añadir otras denominaciones tales como *adversative episode*, *dialogical asymmetry* o *verbal discord* –según Muntigl y Turnbull, 1998: 225). En general, el conflicto supone una polarización de las opiniones de los hablantes pues, como explica Schiffrin (1985: 35), “argument is a discourse genre in which the efforts of individuals to build support for their own position, at the same time that they are undermining support for an opponent’s position, results in the continual negotiation of referential, social, and expressive meanings; this depends as much on speaker and hearer cooperation as it does on competition”. La confrontación surge, entonces, de esa necesidad de suministrar argumentos contrarios a la posición del interlocutor, quien se verá en cierto modo espolcado a “contraatacar”.

En el ámbito hispánico, también se ha estudiado el desacuerdo y el conflicto conversacional desde la óptica de los estudios de la (des)cortesía (Bravo y Briz Gómez, 2004; Briz Gómez, 2002; Fuentes Rodríguez y Alcaide Lara, 2008, 2009; Fuentes Rodríguez, Alcaide Lara y Brenes Peña, 2011) asociándolo, muchas veces, con la agresividad y/o la violencia verbal. Según Fuentes Rodríguez y Alcaide Lara (2008: 18)

¹ Allen D. Grimshaw (1990) editó un volumen monográfico titulado, precisamente, *Conflict talk: sociolinguistic investigations in conversations*.

En el terreno de lo verbal, podríamos establecer la diferencia entre lo que son actos disuasorios o actos de inhibición, del tipo de la amenaza, que encarnarían la agresividad: se trata de intimidar bien para defenderse de algo (contra-agresividad) o para mantener una postura fuerte frente al grupo. Por ejemplo, una persona puede ser agresiva hablando para mantener sus posturas, aunque no llegue a ser violenta. La violencia, en cambio, da lugar a la ejecución de un acto ilocutivo que va a dañar socialmente al interlocutor: por ejemplo, el insulto, la ridiculización, el empequeñecimiento, la usurpación de la palabra, es decir, todos aquellos actos que atentan contra la dignidad de la persona. Por lo tanto, hay actos ilocutivos agresivos y actos violentos.

De este modo, podemos suponer, por tanto, que una secuencia de disputa tendrá un grado elevado de violencia verbal; los hablantes emplearán un estilo discursivo más agresivo, sin tener necesariamente al insulto o a otras formas de violencia más allá de la agresividad. En el siguiente apartado, ofrecemos una breve caracterización de las secuencias de disputa desde un punto de vista discursivo con el fin de poner en claro algunos de sus rasgos definitorios.

2.1. Breve caracterización de las secuencias de disputa

Desde un punto de vista estructural, el conflicto conversacional está constituido por un mínimo de tres turnos o movimientos. De acuerdo con Muntigl y Turnbull (1998: 227), el primer turno (T1) un hablante A formula un enunciado que es disputado por un hablante B en T2, de modo que el hablante A muestra su desacuerdo con el enunciado del hablante B en un tercer turno (T3). Este desacuerdo de A con B en T3 puede formularse de dos formas: 1) apoyando su contribución de T1 o 2) contestando directamente la contribución de B en T2. Otros autores insisten, precisamente, en que la ocurrencia del tercer turno es una condición necesaria para establecer un episodio conflictivo (Gruber, 1998: 477; Schiffrin, 1984: 316), toda vez que el tercer turno actúa como una intervención reactiva que constituye una repetición o paráfrasis de T1, una justificación de T1 o un nuevo desacuerdo con T2.

El T2, en consecuencia, es el turno en el que se introduce la expresión del desacuerdo, entendido como la condición necesaria para que se produzca una secuencia conflictiva en una interacción. Para ello, el hablante emplea determinadas estrategias que ponen de relieve la tensión

entre las dos posturas: las interrupciones y solapamientos (Gruber, 1998), ciertas modulaciones prosódicas (Culpeper, 2011a; Culpeper et al., 2003; Hidalgo Navarro y Cabedo Nevot, 2014), la formulación de actos de habla amenazadores para la imagen del destinatario o incluso descorteses así como otros elementos lingüísticos como el uso de apelativos, enunciados irónicos o sarcásticos, marcadores pragmáticos de desacuerdo, etc. En general, todos estos elementos no se realizan aisladamente, sino que será la co-presencia de varios de ellos la que permita determinar el grado de tensión en la interacción: por ejemplo, una interrupción puede ir acompañada de determinados indicios prosódicos, como una elevación del volumen, o un acto de habla amenazante o un insulto puede realizarse con un patrón entonativo que refuerza su intención descortés.

En primer lugar, las interrupciones y los solapamientos, cuando están asociados con una estrategia de dominancia del espacio discursivo (Goldberg, 1990), muestran una competición por el turno de palabra entre los participantes que, a menudo, evidencia una falta de acuerdo por parte de quien produce la interrupción (Murata, 1994: 390²). Hay que tener en cuenta que estos fenómenos no tienen lugar en lo que Jefferson (1984) denominó lugares apropiados para la transición (en inglés, *Transition Relevance Places*) sino en los lugares apropiados para el desacuerdo (*Disagreement Relevance Points*, Gruber, 1998: 481) que son "points in one conversationalist's turn which seem to provide an easy opportunity for the opponent to counter" (Gruber, 1998: 481-482); es decir, el participante que interrumpe entiende que el argumento utilizado por su interlocutor no parece difícil de contraargumentar, de modo que comienza a hablar antes de que este haya concluido. A menudo, las interrupciones y los solapamientos en secuencias de disputa manifiestan una cierta "hostilidad" por parte de quien interrumpe hacia la persona interrumpida (Gruber, 1998: 474). Podemos decir, entonces, que cuando el habla simultánea tiene el objetivo de conseguir el turno para la persona que interrumpe, el hablante interrumpido ve coartada su libertad interaccional y puede, incluso, sentirse ofendido y agredido por su interlocutor y considerar que se

² Murata (1994: 388) denomina "interrupciones intrusivas" (*Intrusive interruption*) a aquellas que invaden el territorio del interlocutor; así pues, en este grupo también se incluirían las interrupciones que contribuyen a la expresión de un desacuerdo.

trata de una actuación "rude, impolite, intrusive and inappropriate; conveying the interruptor's antipathy, aggression, hostility, dislike, disdain, apathy, etc. towards the interrupted speaker and/or the talk at hand. The interruption is concomitantly treated as an act of conflict, competition, or non-involvement" (Goldberg, 1990: 890).

Los recursos prosódicos y entonativos son también muy importantes en la definición de las disputas en la medida en que permiten interpretar un enunciado como descortés o agresivo (Briz, 2007; Hidalgo Navarro y Cabedo Nevot, 2014). A menudo, cuando discutimos, tendemos a elevar el volumen y es frecuente que el interlocutor nos pida que "dejemos de gritarle" o que "bajemos la voz" (ver Culpeper, 2011a: 68-71); también es posible que hablemos de un modo más acelerado o que alarguemos algunos sonidos. Algunas de estas cuestiones fueron ya apuntadas en algunas investigaciones pioneras en el ámbito de la cortesía, como por ejemplo en Brown y Levinson (1987; ver Culpeper, 2011a: 63-65), si bien es verdad que hubo que esperar hasta la actualidad para que algunos investigadores estudiaran con mayor profundidad la relación entre prosodia y (des)cortesía (Culpeper³, 2011a; Culpeper et al, 2003; Hidalgo Navarro, 2006, 2009, 2011a, 2011b, 2013; Hidalgo Navarro y Cabedo Nevot, 2014). En todo caso, es evidente que, como explican Hidalgo Navarro y Cabedo Nevot (2014: 7), "differences in the sound patterns may help linguists to distinguish what is polite from what is not, and also what is impolite from what is not".

En general, se pueden destacar cinco indicios prosódicos fundamentales: el timing (o velocidad de la voz), el volumen, la entonación y el tono, el núcleo (referido a la sílaba acentuada) y la calidad de la voz. A través de la combinación de estos cinco elementos, los hablantes transmiten significados diversos de modo que, en la conversación, actúan como indicios que contribuyen a la interpretación descortés de los enunciados. Una entonación marcada –en relación con las normas prosódicas locales establecidas por los hablantes– puede mostrar o

³ Culpeper (1996, 2011b, 2015) ha desarrollado una teoría integral de la descortesía en la que se ocupa de diversas cuestiones; entre otras muchas, la relación entre la entonación y la descortesía ocupa un papel importante, pues "[t]he default meanings of acoustic emotional displays are an interactional resource that speakers can draw on and exploit in the delivery of conversational impoliteness formulae" (Culpeper, 2011b: 148).

intensificar el desacuerdo en una determinada secuencia conflictiva y, en consecuencia, el enunciado es interpretado como descortés (Culpeper, 2011a: 77). En general, un tono más agudo, determinados alargamientos vocálicos (que ralentizan el ritmo) así como una calidad de la voz estridente o chirriante se asocia con emisiones de este tipo; en secuencias de disputa, como las analizadas en este artículo, el volumen elevado, a menudo asociada con una actitud gestual beligerante, con que se producen muchas de las contribuciones de los participantes manifiesta su intención descortés e intensifica el desacuerdo⁴.

Aparte de estos dos aspectos centrales en la caracterización de una secuencia conflictiva, los hablantes emplean otros muchos recursos discursivos y estrategias conversacionales que contribuyen a crear o a mantener un marco conflictivo. Así pues, los marcadores de oposición (la partícula afirmativa *sí*, cuando el turno anterior contiene un enunciado negativo, o la partícula negativa *no*, si el enunciado anterior es un acto de habla afirmativo; pero también otros, como *pero*, *en cambio*, *sin embargo...*), que sirven para contradecir o contraargumentar la declaración del hablante anterior (Muntigl y Turnbull, 1998: 228). También la ironía, generalmente en su forma ecoica, puede actuar como mecanismos de descortesía ya que “[m]imicry consists of a caricatured re-presentation” (Culpeper, 2011b: 161) y, en consecuencia, puede emplearse como un elemento de refuerzo del desacuerdo, cuando el hablante tiene la intención de mostrar rechazo o desaprobación del enunciado citado, emitido en un turno precedente por su interlocutor. El uso de actos de habla amenazadores, por ejemplo, los directivos, que tienen una finalidad clara de imponer la voluntad del hablante, o el uso de apelativos, como *oye*, *mira*, etc. también pueden tener una función claramente descortés y acrecentar la tensión conversacional; en palabras de Fuentes Rodríguez (2011: 53), un apelativo como *oye*, en español, puede interpretarse como invasivo “si realmente la relación social o interactiva no es de confianza y si el tipo de

⁴ Algunos de estos indicios prosódicos fueron notados ya por Schiffrin (1984: 318) en su análisis sobre las disputas en una comunidad judía norteamericana; según la autora, algunos indicios “also supported my interpretations of many exchanges as argumentative: Utterances sounded like challenges prosodically, because of increased volume, rapid tempo, contrastive stress, and exaggerated intonation contours”.

discurso no es coloquial. También puede serlo si interactivamente se potencia la descortesía". Asimismo, los insultos suelen constituir ofensas graves, actos de habla que atentan contra la imagen positiva del hablante.

Los elementos aquí comentados son sólo algunos de los indicios que manifiestan la tensión conversacional entre los hablantes en las secuencias de disputa. Ahora bien, los "contendientes" disponen de otros muchos elementos lingüísticos y paralingüísticos para expresar desacuerdo, intensificar y reforzar su posición contraria en los casos de enfrentamiento.

3. ASPECTOS METODOLÓGICOS

Nuestra investigación parte del análisis interaccional de conversaciones entre hablantes bilingües gallego-castellano, todos ellos miembros de una misma red social, articulada en torno a personas emigradas del medio rural (como es el caso del municipio de Gondomar) a la ciudad de Vigo. Actualmente, los emigrantes residen en la ciudad, donde desenvuelven su vida cotidiana; su vinculación con el medio rural se mantiene a través de sus relaciones constantes con algunos de sus familiares (madre, hermanos y hermanas, etc.) que continúan viviendo en alguna de las parroquias rurales de Gondomar. Los hablantes tienen, por tanto, distintos bagajes culturales y, en consecuencia, unos estilos conversacionales no siempre coincidentes (Diz Ferreira, 2014). Y es que, los emigrantes, en cuanto que actúan como bisagra entre el mundo rural y el mundo urbano, disponen de unos repertorios comunicativos que incluyen no sólo aquellos estilos más próximos a las formas de habla rurales, sino también unos estilos más próximos a los estándares urbanos.

Hemos seleccionado para nuestro análisis varias secuencias de una conversación en el medio rural. En ella, participan al menos dos personas emigrantes (Pepe e Isabel), sus dos hijos (José y Kevin) cuya socialización es esencialmente urbana y otros hablantes de adscripción rural (Paco y Jorge). La conversación se produce una mañana de noviembre en la casa que la madre de Isabel y Paco (Chona) tiene en la aldea y a donde los emigrantes van de visita para instalar un nuevo televisor, que, presumiblemente, será más fácil de utilizar para la anciana. Este hecho provoca una reacción contraria por parte de Paco, la persona que se

encarga de cuidar a Chona, quien entiende que el nuevo televisor complicará

Las conversaciones analizadas en este artículo han sido transcritas siguiendo las convenciones del *Corpus de Fala Bilingüe Galego/Castelán (Co.Fa.Bil.)* de la Universidad de Vigo, que, a su vez, están adaptadas del modelo de Álvarez Cáccamo (1991). En el Anexo final se incluyen una relación de los símbolos y otras convenciones de transcripción empleadas a lo largo del artículo.

4. ESTRATEGIAS DE ACOMODACIÓN LINGÜÍSTICA EN SECUENCIAS DE CONFLICTO

4.1. Negociación de la elección del código y acomodación

El uso alternante de más de una lengua en las interacciones que se producen entre los hablantes miembros de comunidades bilingües es una de las características de la conversación bilingüe; no sólo por el hecho de que tales alternancias pueden tener unas funciones concretas dentro de la interacción cuando la alternancia se produce en el interior de la contribución de un mismo hablante (ver las funciones clásicas del *code-switching* descritas por Gumperz, 1982, o el exhaustivo repertorio de la casuística de las alternancias de código elaborada por Alfonzetti, 1992, 1998) sino también porque el código es un elemento más del universo conversacional susceptible de ser negociado entre los participantes (Kerbrat-Orecchioni, 1998 [1990], 2000, 2005). En efecto, para Kerbrat-Orecchioni la negociación del código en comunidades bilingües o plurilingües es un fenómeno complejo y laborioso: "les négociations à ce sujet son d'autant plus fréquentes, et parfois laborieuses, qu'elles sont lourdes d'enjeux symboliques: à travers la langue retenue, c'est toujours l'identité des interlocuteurs qui se joue" (Kerbrat-Orecchioni, 2000: 87).

En situaciones conflictivas *per se* o en circunstancias en las que existe una tensión conversacional latente (por ejemplo, muchas situaciones en que existe una relación de desigualdad entre los participantes –por ejemplo, en el trabajo, en el despacho de un profesor o en la consulta médica–) así como en las interacciones en las que se produce de forma manifiesta una disputa entre varios interlocutores (por ejemplo, en las interacciones en el ámbito familiar en que las normas de cortesía están, en cierto modo,

rebajadas –Brown y Levinson, 1987 [1978]– y el desacuerdo se puede expresar de un modo más agresivo), la negociación del código puede actuar como una estrategia atenuadora, toda vez que los hablantes pueden tratar de rebajar sus actos potencialmente amenazantes. Esto es lo que ocurre, por ejemplo, en la secuencia que vamos a analizar a continuación, que está integrada en una conversación familiar que se desarrolla en torno a la actividad de montaje de un televisor. En efecto, la primera parte de la secuencia está precisamente relacionada con las tareas más mecánicas del montaje:

Secuencia de montaje: instalación del televisor (Pepe, José y Kevin)

2 José **este** ↓
3 **mira** ↓
4 **toma** ↓
5 Pepe **pero** ↓
6 {[ac] **espera** ↗}
7 {[ac][f] **espEra** ↗
8 **espE:ra** ↑}
9 {[ac] **espera** ↗
10 **....no quites eso de ahí** ↓ *josé* ↓}
11 José {[b] **cómo no** ↓}
12 Pepe {[p][b] **igual hay que devolverla** ↑}
13 {[ac] **hombre** ↓}
14 José {[b] *bueno* ↓}
15 {[ac] [b] (**pues**) **se vuelve a poner** ↑}
16 **no lo-**
17 Pepe por **eso** ↓
18 José **no lo:** ↓ **rompas** ↑
19 Kevin **....** {[b] **eso pega:** ↓
20 **.. papá** ↑}
21 <1>
22 Pepe {[f][a] **deja eso** **ahí** ↓
23 *kevin* ↓} ↓
24 ? **L**(xxx↓xx)
25 <2>
26 ? **no andes** ↓
27 <6> [Siguen montando la televisión. Ruido de plásticos y embalajes]

En esta secuencia, los tres hablantes están inmersos en la instalación de la televisión en la cocina de la casa de un familiar mayor en el campo (parroquia de Donas, en la localidad de Gondomar). Pepe supervisa el

proceso y, de algún modo, guía el montaje; de hecho, es él quien marca los tiempos y da instrucciones: 5 *pero* ↓ / 6 {[ac] **espera** ↗} / 7 {[ac][f] **espEra** ↗ / 8 **espE:ra** ↑} / 9 {[ac] **espera** ↗ / 10 **no quites eso de ahí** ↓ *josé* ↓} // 22 {[f][a] **deja eso ahí** ↓ / 21 *kevin* ↓}. En este sentido, se puede decir que asume el papel de experto. Por su parte, los otros dos locutores, José y Kevin, son los encargados de ir montando el televisor; sus contribuciones son enunciados (réplicas, comentarios, aclaraciones) que muestran su disconformidad con las indicaciones de Pepe y, por tanto, constituyen actos amenazadores de la imagen de su interlocutor: 11 {[b] **como no** ↓} // 14 {[b] *bueno* ↓} / 15 {[ac] [b] (**pues**) **se vuelve a poner** ↑} // 19{[b] **eso pega:** ↓ / 20 ..**papá** ↑}. Se produce una competición por el papel de experto, manifiesta sobre todo entre José y Pepe.

Después de una pausa bastante extensa (6''), durante la que los hablantes continúan la actividad de montaje, se inicia una secuencia de disputa bastante extensa (5'30''), a raíz del desacuerdo expresado por Paco, un nuevo hablante, en relación con la facilidad o dificultad en el manejo de la televisión. En la primera sub-secuencia, delimitada por la constelación de participantes, la relación entre los hablantes es de familiaridad y, en consecuencia, existe una gran cercanía entre ellos: Pepe es el padre de Kevin y Paco es cuñado de Pepe y tío de Kevin. Otros familiares (la mujer de Pepe –que intervendrá en la sub-secuencia siguiente–, el otro hijo de Pepe y hermano de Kevin, José, etc.) están observando, sin intervenir, el desarrollo de la disputa. El marco de familiaridad descrito favorece la formulación, más o menos explícita de posicionamientos disonantes con otros interlocutores.

Subsecuencia de discusión I: facilidad / dificultad en el manejo de la televisión (Paco vs. Pepe+Kevin)

	<6> [Siguen montando la televisión. Ruido de plásticos y embalajes]
27	
28 Paco	eu- ↑
29	yo [no sé- ↓]
30 José	[tá mu]y sucio ↓
31	está cagao ↓

televisión para su madre (28 eu- ↑ / 29 **yo no sé** ↓), la negociación de la elección del código ocupa un papel muy destacado. Y es que su primera contribución está formulada en castellano, después de una autorreparación entre 28 y 29 que origina la alternancia de código gallego-castellano: 28 eu- ↑ / 29 **yo no sé** ↓. La alternancia tiene una doble función: por un lado, contribuye a mantener el marco interpretativo previamente construido en 2-26 y, por otro, actúa como estrategia de acomodación comunicativa. En efecto, el hablante trata de acceder a una conversación ya iniciada y, para ello, converge con el código dominante en el que se venía desarrollando la interacción entre Pepe, Kevin y José. Esta estrategia de acomodación convergente, además, responde a una intención de atenuar el acto amenazante que va a formular en 33 y 39. La acomodación convergente a través de la elección del código y, en consecuencia, de un estilo conversacional más próximo al utilizado por Kevin y Pepe en sus intervenciones anteriores es también una estrategia atenuadora: el hecho de acceder a la conversación a través de un estilo conversacional semejante al de sus interlocutores, por un lado, garantiza la aceptación de la contribución de Paco y, por otro, reduce la agresión que supone la emisión de los argumentos disonantes.

La advertencia de Paco en 37-39 tiene un claro valor de reproche, reforzado por la estructura *como* + [acción hipotética] + truncamiento del argumento, que da lugar a la extracción de inferencias conversacionales que fortalecen la propia argumentación reprobatoria. En consecuencia, la emisión de la advertencia, en tanto que acto amenazador para la imagen de los interlocutores, está atenuada, además de por la propia convergencia de código, por la introducción de una gran cantidad de elementos mitigadores: el enunciado 33 **yo solamente digo una cosa** ↑; enunciados suspendidos como en 35 **eso para mi madre** ↑ / (...) 37 **como le calque en** algún → / 38 **botón que no tenga calcarle** ↓ / 39 **ya** ↑; e incluso truncamientos como en 36 (*cualquier bar-*).

El argumento desarrollado por Paco en 33-39 es rebatido por Pepe en 40-43: 40 *non pasa* ↓ / 41 *no* ↑ / 42 *o que hai que dicirlle é que-* / 43 *é que a outra non podía* ↓. Pepe introduce un cambio en el código con respecto a la elección de Paco y empieza a hablar en gallego,

redefiniendo el marco interpretativo de la interacción en términos de equidad para el desarrollo de la discusión. Y es que, a pesar de que, en general, las contribuciones previas de Paco habían sido formuladas en un estilo conversacional próximo al castellano de sus interlocutores, lo cierto es que existen ciertos indicios que manifiestan su disposición a desarrollar sus intervenciones posteriores en gallego: por un lado, 28 constituye un falso comienzo con un pronombre gallego *eu*, que es corregido para adecuarse al estilo y al código de sus interlocutores; por otro, su estilo conversacional castellano contiene rasgos que denotan su pertenencia al mundo rural (la prosodia, la gheada en *alghún* en 37) y su preferencia por un patrón de uso más próximo al gallego patrimonial (Auer, 1984: 23) que, en consecuencia, genera una serie de presuposiciones e implicaturas que motivan un nuevo cambio de código en 40 por parte de Pepe.

A partir de estas contribuciones de Pepe (40-43), el conflicto se hace explícito, ya que los participantes han revelado ya sus posturas antagónicas; Pepe interpreta la advertencia de Paco como una agresión y reacciona con una intervención defensiva en la que alude a acciones y/o acontecimientos reales: 43 *é que a outra non podía ↓*. La oposición entre la acción real que Pepe expone en 43 y la acción hipotética del enunciado 37-39 de su interlocutor refuerza su argumentación y debilita la fuerza intencional de la advertencia de Paco. La intervención irónica de Paco en 44-46, con todo lo que tiene de amenaza para la imagen de Pepe, es una muestra de la tensión manifiesta en la interacción. Ahora, la negociación del código tiene una función fundamental: la elección del código propuesto por Pepe en 40-43, a fin de converger con el código preferido de Paco, y mantenido en su contribución de 47-49 (47 *a outra no no- ↓* / 48 *a outra non a sabe encender ↑* / 49 *...paco ↓*), abre un marco interpretativo, asumido por Paco en 50 *{[f][f] sI que a sabe ensender} {[ac][p] José ↑}*, que sitúa a ambos interlocutores en una posición de igualdad. La aproximación de los estilos conversacionales y la convergencia en el mismo código actúa aquí como una estrategia equilibradora que, si bien no evita el conflicto, sitúa a ambos interlocutores en una misma posición en la disputa.

Entre 52 y 83, el conflicto se desarrolla siguiendo el esquema siguiente en tres turnos (Gruber, 1998; Muntigl y Turnbull, 1998; Schiffrin, 1984), donde el T3 actúa como T1 de una nueva argumentación: en primer lugar, Pepe emite un argumento favorable al cambio de televisión por otra más fácilmente manejable (52 {[ac] pois o- ayer estuvimos aquí e non a encendeu ↓} / 53 *ayer* ↓ / 54 *antes de ayer* ↑); a continuación, Paco contraargumenta, a veces utilizando un volumen elevado o un estilo más beligerante como en 55{[a][f] como non sendeu ↑} o 57 ..{[f]si non ten nada que sender ↓}; el tercer turno es una réplica de T2 o un nuevo argumento para fortalecer T1, de modo que T3 reactiva el desacuerdo y Paco se ve obligado a contratarcar. El volumen elevado y el tono agudo en muchas de estas intervenciones (50, 55, 57) así como su enunciación acelerada (52, 56) hacen más evidente el conflicto entre los dos interlocutores y sus posiciones aparentemente irreconciliables. Ahora bien, aunque el código se mantiene durante este fragmento, existen ciertos indicios de contextualización que revelan en el propio discurso las posiciones contrarias de Pepe y de Paco; como veremos más adelante, el uso del seseo y la gheada son estrategias de acomodación muy importantes en los estilos conversacionales de estos interlocutores.

La autointerrupción de Paco en 58, permite que Pepe reanude su argumentación en 59, a través de un enunciado que deja suspendido: 59 *hai que darlle a o:: →*. La siguiente intervención de Paco (60-67), en tanto que contrarréplica, está reforzada por la sucesión y repetición de acciones. Su intención es ejemplificar la facilidad con que es posible encender y apagar la televisión (calcándole en un botón); de ahí que repita la acción con el fin de evidenciarlo y clarificarlo. De nuevo, Pepe, en 68-70, se opone a su argumento a través de la fórmula negativa *no* + aclaración: 68 *no:: →* / 69 *hai que darlle ó botón outro ↓* / 70 *si non non encende ↑*. En 71, Paco solicita más información a través de una pregunta (71 *cal outro botón ↓*) y en 72-73 Pepe lo aclara. Sin embargo, Paco vuelve a mostrar su desacuerdo en 74 (*diso nada ↓*), que es amplificado en 77-80. Ante este posicionamiento tan radical de su interlocutor, Pepe muestra su escepticismo en 81: *non sei ↓*. En 83, Paco introduce un elemento atenuador, al tratar de matizar su argumento anterior, que había

formulado de un modo muy taxativo: {[f] o que pasa que ela: →}. El enunciado queda suspendido y es entonces cuando Kevin aprovecha para tomar el turno y apoyar a Pepe. Hay que tener en cuenta que, probablemente, Kevin no fuese el interlocutor principal de Paco, sino que presenciaba la conversación como destinatario indirecto (Goffman, 1981).

La intervención de Kevin en 84 argumentando a favor de la instalación de la nueva televisión, 84 **este es más fácil tío ↓**, introduce una nueva secuencia de negociación del código en la que se altera y redefine el marco dominante hasta ese momento. Kevin se dirige a sus interlocutores a través de la elección del código castellano, es decir, un estilo no local, alejado de sus interlocutores. En 86-88, Paco no parece aceptar el cambio propuesto por Kevin y mantiene su estilo conversacional, tal vez porque su interlocutor había argumentado en su contra: 86 *bueno ↓* / 87 *si é máis fácil ↑* / 88 *alá ela ↓*. Esta intervención tiene una apariencia conclusiva: el enunciado pseudocondicional de 87-88 actúa como conclusión y, al mismo tiempo, refuerza el desacuerdo de Paco pues, a pesar de que la prótasis recupera el argumento de Kevin de 84 (84 **este es más fácil tío ↓**), la apódosis no compromete su posicionamiento, ya que deja la decisión en manos de una tercera persona (88 *alá ela ↓*). El hecho de no converger con el código de su interlocutor, de mantener su estilo conversacional, acentúa la oposición al argumento de Kevin.

Sin embargo, después de la intervención de Kevin entre 89 y 98 en la que alude a la facilidad en el manejo de la nueva televisión (89 **ya verás ↗** / 91 **cuando lo cargue ya →** / 92 **ya ves que:: →** / 94 **es muy sencillo ↓**), Paco alterna de código: 99 **sí:: →** / 100 *pero* / 101 **tiene tedeté pero- ↓** / (...) 103 **pa mamá ↑** / 104 **eso** / 105 **quiere una cosa que sea ↓** / 106 <1> / 107 **si pudiera ser ↑** / 108 **solo con una (xx)** que se ensendera ↓ / 109 *xa estaba ↓*. De nuevo, Paco trata de atenuar la amenaza que supone sus enunciados contraargumentativos y lo hace convergiendo con el código de su interlocutor, aunque en 108 vuelva a cambiar un estilo más local. La alternancia de código que se produce en 103 (**solo con una (xx)** que se ensendera ↓) tiene la función de mostrar la implicación del hablante en la defensa de su argumento. Así, los enunciados atenuadores están

formulados en castellano y la alternancia al gallego, sin embargo, sirve como refuerzo del proceso argumentativo (108) y como conclusión argumental (109).

Como hemos comentado, la primer secuencia de esta conversación (2-26) se había desarrollado, en general, en castellano. En ella, Pepe y sus dos hijos, Kevin y José, discutían sobre el proceso de montaje. Solo a partir de 28, cuando Paco interviene por primera vez e introduce sus reticencias sobre la instalación de la nueva televisión, es decir, el momento en el que cambia la constelación de los participantes se produce una primera negociación del código, tal vez para favorecer la participación igualitaria de este hablante en la interacción. En un segundo momento, la negociación del código se produce en la dirección opuesta: Kevin interviene en 84 en castellano, introduciendo un cambio de código que, en principio, no es aceptado por Pepe. Sin embargo, Paco acabará aceptando el cambio en 99-108.

Desde un punto de vista conversacional, la negociación del código en esta interacción es una estrategia cooperativa, dado que los interlocutores tratan de converger con el código de sus interlocutores y minimizar las consecuencias de sus intervenciones en la secuencia de naturaleza conflictiva que hemos analizado. En este sentido, podemos comprobar que los hablantes no sólo realizan la elección de un código, sino que existe, en esta interacción, una cierta fluctuación entre los códigos (Rodríguez Yáñez, 2004: 109) con un fin cooperativo y como un mecanismo de atenuación del desacuerdo en esta secuencia de disputa.

Por otra parte, desde un punto de vista pragmático-cognitivo, la negociación del código permite a los hablantes construir su identidad conversacionalmente; y es que la negociación del código juega un papel fundamental en la configuración del marco pragmático-cultural y en el proceso de contextualización. Como explica Monica Heller (1982: 109),

[n]egotiation in conversation is a playing out of a negotiation for position in the community at large. It is made up of implicit and explicit strategies for seeking the kind of information that seems necessary in order for the participants to be able to hold a conversation, and that information is information not only about

what a person's mother tongue is, but also what his or her ethnicity is.

La negociación del código entre Paco y Pepe a partir de 28 ofrece información sobre la identidad de los participantes, toda vez que utilizan una determinada elección para aproximarse o alejarse del grupo con el que se identifican sus interlocutores, para incluirse o excluirse en él.

4.2. Rasgos dialectales y acomodación: el uso de la gheada y el seseo

Los rasgos dialectales constituyen, como la elección del código, importantes indicios de contextualización a la hora de analizar la construcción de las identidades en el discurso; así pues, los hablantes emplean sus repertorios lingüísticos, en que se influyen (o no) estilos con indicios de habla local, patrimonial, rural para mostrar su vinculación con el mundo rural y con las variedades patrimoniales que allí se utilizan. Hay que tener en cuenta que, al tratarse de interacciones en las que intervienen participantes de distinto bagaje cultural (rural, rurbano, urbano), existirán diferencias en sus estilos conversacionales, especialmente en lo referente al uso de ciertos rasgos dialectales. De este modo, la ausencia de marcas dialectales, como la gheada y el seseo, en los estilos de nuestros informantes es un indicio de su distanciamiento con respecto al mundo rural, mientras que su presencia es un rasgo característico de una variedad local más rural.

Ahora bien, desde nuestro punto de vista, el uso en la conversación coloquial de estos rasgos dialectales puede actuar como una estrategia de acomodación, bien convergente, bien divergente, cuando los emigrantes, residentes en Vigo, que en principio poseen un repertorio de estilos más amplio, evitan el empleo de las variantes marcadas dialectalmente.

Nuestro análisis se centra específicamente en la gheada y el seseo, por considerar que son dos de los fenómenos más característicos de las variedades occidentales del gallego. Tanto la gheada como el seseo postnuclear –aunque también prenuclear en el área de Fiesterra, Bergantiños y en zonas del sur de Pontevedra (en las zonas rurales más occidentales de la ciudad de Vigo, en la comarca de O Morrazo, etc.)– están

muy extendidos en la zona costera. Por supuesto, también caracterizan las hablas de la comarca histórica del Val Miñor, de donde son originarios nuestros informantes. A continuación, ofrecemos un breve repaso fonológico-dialectal de estos fenómenos para, posteriormente, analizarlos en términos de estrategias de acomodación conversacional.

4.2.1 La gheada

La gheada se define como la realización aspirada faríngea sorda [ħ] del fonema oclusivo velar sonoro /g/. Como apuntan varios investigadores (Fernández Rei, 1981: 21, 1990: 163-164; Freixeiro Mato, 2006 [1998]: 142; Santamaría, 1980: 243), la realización faríngea sorda [ħ] es la más extendida en el área gheadófono, aunque también se han documentado otras variantes, producidas todas en la zona anterior de la cavidad bucal: fricativa faríngea sonora [ʕ], fricativa laríngea glotal sorda [h] o sonora [ɦ], fricativa uvular sorda [χ] o sonora [ʁ] o, incluso, aproximante uvular sonora [ʁ̥]. Existe, aún, otra realización, utilizada, sobre todo, en las zonas costeras de las provincias occidentales; se trata de la fricativa velar sorda [x]. Por tanto, un hablante gheadófono pronunciará [ħáto] o [xáto] en lugar de [gáto] y [apañár] o [apaxár] en lugar de [apagár]. Cuando se trata del grupo consonántico /-Ng-/ se han documentado varias posibilidades realizatorias en las áreas gheadófonas: en primer lugar, la consonante oclusiva velar sonora [g] puede conservarse; por otro lado, la [g] puede ensordecerse y realizarse como [k] ([domĩŋko]); finalmente, la oclusiva velar sonora puede presentar alguna de las realizaciones de la gheada (por ejemplo, [domĩŋħo] o [domĩŋxo]). En todo caso, "hai que ter en conta que a gheada no grupo -ng- medial está aínda sen consolidar, polo que a carón de falas nas que se rexistra *dominco*, hai outras de *domingo* ou *domingho*; en un mesmo lugar, nunha mesma familia, pode rexistrarse -ng- ou -nc-, segundo os falantes" (Fernández Rei, 1990: 167).

El fenómeno de la gheada se extiende por la totalidad de las dos provincias occidentales (A Coruña y Pontevedra), la franja limítrofe de Lugo con las dos provincias atlánticas, así como la mitad occidental de Ourense, hasta el valle de Verín en el sur. Ahora bien, en el área no gheadófono

quedan todavía rastros del fenómeno en algún municipios orientales de Lugo (Pedrafita do Cebreiro o As Nogais) así como en los Ancares de León.

4.2.2 El seseo

Se denomina seseo a la ausencia de la distinción fonológica entre los fonemas fricativo interdental sordo /θ/ y fricativo ápticoalveolar sordo /s/, como consecuencia de un proceso de neutralización de las sibilantes medievales del gallego-portugués (Fernández Rei, 1985: 153; Freixeiro Mato, 2006 [1998]: 162-164). La tipología del seseo puede establecerse de acuerdo con los siguientes criterios (Fernández Rei, 1990: 189-190; Freixeiro Mato, 2006 [1998]: 164):

- La posición dentro de la sílaba: a) seseo prenuclear o explosivo (seseo total, ya que la existencia de este tipo de seseo en un área determinada supone también la existencia del seseo postnuclear) y b) seseo postnuclear o implosivo (seseo parcial).
- Las características articulatorias (concretamente, al punto de articulación): a) seseo apicoalveolar (realización apical [s̟]), cuando el ápice de la lengua se apoya en los alvéolos y la lengua se coloca en posición cóncava; b) seseo predorsodental (realización láminoalveolar [s]), cuando el predorso de la lengua se aproxima a los incisivos superiores, de tal manera que adquiere una posición convexa. Existe una variante predorsointerdental [s̠] de esta realización predorsodental como consecuencia de un proceso de interdentalización.

La extensión geográfica de este fenómeno es mucho más restringida que la de la gheada, según los estudios dialectales más recientes (Fernández Rei, 1990; Fernández Rei, 2004). El seseo prenuclear o explosivo se extiende, en general, por la costa occidental de A Coruña y por algunas zonas muy concretas del litoral pontevedrés. El seseo postnuclear, por su parte, es más frecuente en casi toda la provincia de A Coruña y en el noroeste y el sur de la provincia de Pontevedra.

4.2.3. Análisis conversacional de la gheada y el seseo

En la actualidad, tanto la gheada como el seseo son fenómenos en retroceso; como explica Fernández Rei (2004: 310),

a xeografía de ámbos fenómenos, especialmente no que atinxe á gheada, non variou moito respecto dos anos 70, pero si considerablemente o uso xeracional e de xeito especial na xente nova que moi raramente escoita eses fenómenos na escola ou nos media.

Algo similar ocorre con los neohablantes, que aprenden una variedad estándar de la que se han eliminado tales marcas dialectales. Así pues, es evidente que la gheada (y, en menor medida, el seseo) es considerada como una marca de un estilo no estándar, a veces asociado a lo tosco y vulgar y excluido de los ámbitos formales⁵.

La utilización de estos dos rasgos dialectales en los estilos conversacionales de nuestros informantes ⁶ es un fuerte indicio de contextualización, en la medida en que actúa como una marca de habla local, frente a otras formas próximas al estándar que se difundirían desde las áreas urbanas. Así pues, la presencia o ausencia de tales rasgos en la conversación puede analizarse desde el punto de vista de la teoría de la acomodación lingüística. En la subsecuencia de conflicto anteriormente analizada, se puede observar las diferencias que existen en los estilos conversacionales de los hablantes en cuanto al uso de estos fenómenos. El estilo de Paco está marcado por el empleo de formas con seseo y gheada, incluso en su primera intervención, en la que emplea un estilo castellano próximo al de sus interlocutores: 28 eu- ↑ / 29 **yo no sé** ↓ / (...) / 33 **yo solamente digo una cosa** ↑ / 34 <1> / 35 **eso para mi madre** ↑ /

⁵ La televisión autonómica de Galicia censura el uso de la gheada por parte de sus trabajadores. La polémica fue recogida por el diario *El País*, en el siguiente artículo: "[TVG pide a una presentadora que no utilice la `gheada`](#)" [consultado el 15/10/2015].

⁶ Todos los miembros de la red social que intervienen en las secuencias analizadas en este trabajo pertenecen a una zona gheadófila y seseante. El gallego hablado en Gondomar pertenece al bloque occidental, donde la gheada y el seseo están ampliamente extendidos (Fernández Rei, 1990; García, Santamaría (coords.) *et al.*, 1999). De hecho, aunque algunos estudios anteriores (como es el caso de Zamora Vicente, al que alude Fernández Rei, 1990) consideren el caso de Gondomar como una isla no seseante, lo cierto es que en las conversaciones que integran nuestro corpus se puede observar cómo los hablantes utilizan una variedad seseante del gallego.

36 **cualquier ba-** / 37 **como le calque en alghún** → / 38 **botón que no tenga calcarle** ↓ / 39 **ya** ↑. Como se puede observar, en 37 Paco utiliza la variante aspirada de la gheada (*alghún* [alhún]); sin embargo, no utiliza formas con seseo. En sus siguientes contribuciones, después de la negociación del código y la adopción de un estilo conversacional marcadamente local, la presencia tanto de la gheada como del seseo es constante: 50 {[f]sI que a sabe ensender} {[ac]josé ↑}; 55 {[a][f] como non sendeu ↑}; 57 {[f]si non ten nada que sender ↓} 60 calca no botón → / 61 apagha ↓ / 62 cálcalle no botón ↓ / 63 ensende ↓ / 64 cálcalle no botón ↓ / 65 apagha ↓ / 66 cálcalle no botón ↓ / 67 ensende ↓; 80 fághoche probar ↓; 108 **solo con una (xx)** que se ensendera ↓.

Por su parte, el estilo de Pepe, el emigrante que actualmente reside en Vigo, puede interpretarse como más próximo a las variedades urbanas, ya que en esta subsecuencia no emplea, en ningún caso, marcas dialectales: 42 o que hai que dicirlle é que-; 48 non a sabe encender ↑; 52 {[ac] pois o- ayer estuvimos aquí e non a encendeu ↓}; 56 {[ac]non sabe encendela ↓} (como respuesta a la pregunta incisiva de Paco en 55); 69 hai que darlle ó botón outro ↓ / si non non encende ↑. La negociación del código y la convergencia, a través de la adopción del gallego, en un estilo conversacional que favorece una aproximación al interlocutor, contribuyen a generar un marco de disputa en el que la amenaza potencial que supondría la formulación de argumentos opuestos estaría minimizada. No obstante, la ausencia de gheada y seseo (y, probablemente, de otras marcas dialectales) puede ser interpretada como un estrategia de aproximación divergente, con el objetivo de indexicalizar tanto una postura opuesta a la de Paco en la disputa como una construcción identitaria no local que manifiesta en la conversación. En este sentido, la oposición entre la variedad dialectal utilizada por Paco y la variedad no dialectal utilizada por Pepe tiene consecuencias desde el punto de vista identitario, en la medida en que la variedad dialectal (caracterizada por la gheada y el seseo) se reconoce como símbolo de lo rural local, mientras que la variedad más próxima al estándar simboliza lo urbano (Prego Vázquez, 2003: 98).

eu non sei ↓), en el que manifiesta sus dudas, más una conclusión, tal vez con el fin de finalizar la discusión: 129 *pero que mira* ↓ / 130 *a tele levámola nós* ↓ / 131 *eh* ↑. En este momento se produce una argumentación simultánea: Pepe seguirá amplificando la solución aportada en 129-131; así, por ejemplo, en 134 repite el la solución (*quédome eu con ela* ↑) y, de nuevo, en 139-140 (139 *quedámonos nós con ela* ↑ / 140 *a televisión* ↓); en cambio, Paco e Isabel ignoran las aportaciones de Pepe y continúan con la discusión. En 132 Isabel reanuda su argumentación, que se solapa con el final de la intervención de Pepe de 131; en 135-136, Paco demanda más información (134 *si* ↑ / 135 *é que* ↓); en 137-138, Isabel trata de completarla (136 *no::* ↓ / 137 *claro* ↓) y, finalmente, en 141-143 consigue desarrollarla: 141 *no* ↓ / 142 *no* ↓ / 143 *o outro día cheg^hamos aquí e estaba xog^hando ás cartas porque non era capaz de encender a tele* ↓.

El estilo conversacional de Isabel es netamente divergente del estilo conversacional de Paco, el interlocutor que defiende una postura antagónica: la ausencia de seseo, tanto prenuclear (*encender*) como postnuclear (*capaz*), así como el uso alternante de formas sin gheada, como en 125 (*eu solo che digo eso* ↓), y otras con unha gheada más aspirada que la empleada por Paco, como en 132 (*cando cheg^hamos o outro día aquí* ↓), 143 (*o outro día cheg^hamos aquí e estaba xog^hando ás cartas porque non era capaz de encender a tele* ↓), 145 (*eu que queres que che dig^ha* ↓), revelan su estrategia de alejarse discursivamente de su interlocutor, aún cuando su construcción identitaria está más próxima al mundo rural que la de Pepe. En términos de alianzas conversacionales, Isabel manifiesta su alineación con Pepe y con la postura que este defiende, que se explicita en la emisión del mismo argumento solapado en 145 (*eu que queres que che dig^ha* ↓) y 146 (*porque é o que che digo eu* ↓). Sin embargo, conviene tener en cuenta que el estilo conversacional de Pepe se caracteriza por la ausencia de rasgos dialectales mientras que el de Isabel si presenta variantes gheadófonas, manifestando así una construcción identitaria híbrida.

En 147, Paco insiste en su posición, retorciendo el argumento de sus

interlocutores: 147 e- e- e con esta vai sendela menos ↓. Los truncamientos al inicio de este enunciado reflejan cierta vacilación y puede interpretarse como la manifestación de la tensión propia del discurso conflictivo. La réplica de Isabel (148-149) es interrumpida por Pepe en 150, para insistir nuevamente en la facilidad con que se puede manejar la nueva televisión: 150 {[ac][f] no home no ↓} / 151 é darlle a un botón solo ↓. En 153-154, Paco intenta tomar de nuevo el turno de habla aunque vuelve a producirse una interrupción por parte de Isabel en 155, intervención solapada con una contribución indescifrable de Pepe (156). Paco trata de retomar su discurso en 158-159 (158 *bueno* ↓ / 159 *pero mira* ↑), si bien otra vez es interrumpido por Pepe en 160 (apágase no mando ↓), que trata de concluir su argumento de 157 (*esta non fai falta (xxx) a apagala* ↓). Esta sucesión de solapamientos e interrupciones, en la medida en que constituyen “conductas ilegítimas que realmente rompen el flujo del discurso” (Poyatos, 1994: 242), son una manifestación más (junto con las interrupciones y solapamientos de 124-125 y 125-126 y el discurso truncado y las autorreparaciones de 147) del carácter competitivo (Tanen, 1984) de esta subsecuencia. Aunque no todas las interrupciones y solapamientos tengan un carácter conflictivo (Briz, 1998: 63; Gallardo Paúls, 1996: 122-124), en este caso existen indicios –como la aceleración entonativa y el aumento del volumen en 150 ({[ac][f] no home no ↓}) o la pronunciación enfática en 155 (*probamos* ↓)– que revelan la tensión entre los participantes.

Cuando en 162 Paco reanuda su discurso, lo hace a través de una fórmula de acuerdo (162 *bueno* ↓ / 163 *tamén* ↑) que le sirve como refuerzo de su postura a través de una analogía: 164 e aquela apág^hala no mando ↓ / 165 é igual ↓ / 166 ..*esta* ↓ / 167 apág^hala no mando ↓. Es decir, ante la insistencia de sus interlocutores en demostrar que la nueva televisión que estaban instalando es más fácil de manejar que la antigua, Paco equipara la facilidad de manejar de ambas televisiones para reforzar su argumentación. Resulta interesante comprobar cómo las formas con gheada se pronuncian de un modo menos marcado, con una aspiración más suave, no tan faríngea, de modo que se percibe una acomodación al estilo menos local de sus interlocutores.

A continuación, la réplica de Pepe (168-169 y 172-174) en forma de concesión ciceroniana *sí, pero* (Gallardo Paúls, 1993: 150), completada por Isabel en 170-171, tiene un carácter contraargumentativo muy importante ya que se acepta el argumento emitido por Paco, pero con la intención de matizarlo y rectificarlo. En este caso, los solapamientos de 171-172 tienen una función colaborativa; como explica Gallardo Paúls (1996: 122), "cuando la interrupción intenta terminar el turno con las mismas palabras que el hablante (y dichas a la vez) tenemos casos de intervenciones colaborativas". Pepe, en 176 (*hai que darlle ós dous ↑*), repite parcialmente el enunciado solapado de 172 con 171 para dejar clara su posición.

A partir de 177, Isabel inicia una subsecuencia paralela (177 *bueno ↓* / 178 *nada ↑* / 179 *ela proba ↓*), de carácter conclusivo, que será completada en 182 (*si tal levo eu a tele ↓*). Sin embargo, los otros dos interlocutores, Paco y Pepe, continúan la discusión ignorando la intención conclusiva de Isabel. En 183-186, Pepe insiste en la idea de que para encender y apagar la televisión antigua es necesario el uso de dos mandos: 183 *tivo que andar cos dous mA:ndos ↓* / 184 *cos dous ↓* / 185 *se non non funciona ↓* / 186 *paco ↓*. En 187-181, Paco trata de formular su réplica, aunque es interrumpido por un enunciado simultáneo de Pepe para matizar su contribución anterior: 192 *un é o do tetedé ↓*.

En esta secuencia se puede observar cómo la gheada y el seseo actúan como importantes indicios de contextualización a la hora de desarrollar estrategias discursivas de acomodación convergente y divergente. Y es que, en tanto que indicios de habla local, estos rasgos dialectales contribuyen a la aproximación o al alejamiento de los estilos de los interlocutores y, en consecuencia, al establecimiento de identidades conversacionales asociadas a un mundo local rural (con variantes locales de gheada y de seseo) o, al contrario, de identidades conversacionales más próximas al mundo urbano (cuyo estilo se podría caracterizar por la ausencia de estos rasgos o, en todo caso, por unas variantes menos marcadas).

5. CONCLUSIONES

En estas dos secuencias, asistimos a un enfrentamiento entre dos interlocutores que mantienen posturas radicalmente opuestas. Tales diferencias se reflejan discursivamente a través de los indicios de contextualización, que manifiestan construcciones identitarias de los hablantes diferentes y su vinculación con mundos culturales distintos. En nuestros ejemplos, hemos comprobado como la elección del código permite a los hablantes construir un marco interpretativo propicio para la disensión; y es que cuando Paco, en su primera intervención, introduce un primer argumento conflictivo, trata de converger con los interlocutores, eligiendo un código español, como mecanismo mitigador de la ofensa que supone el desacuerdo.

Sin embargo, cuando Pepe le propone un cambio de código, rápidamente lo acepta y la conversación se desarrolla entonces en gallego, aunque con estilos conversacionales sustancialmente distintos. Así, mientras el estilo de Paco está próximo a los estilos rurales, en el que son frecuentes los rasgos dialectales de la gheada y el seseo, característicos de su zona, el Val Miñor, el estilo de los emigrantes, Pepe y, en menor medida, Isabel, se caracterizan por una ausencia de tales fenómenos. Y es que el seseo y, especialmente, la gheada son rasgos dialectal asociado a un gallego rural; de ahí que muchas veces, los usos gheadófonos (y en menor medida los seseantes) sean considerados vulgares y como rasgos reveladores de la ruralidad del hablante. En consecuencia, los estilos de los emigrantes campo-ciudad están más próximos a la variedad estándar urbana de gallego, difundida desde las ciudades. En este sentido, se puede hablar de una estrategia de acomodación divergente por parte de Pepe e Isabel, con la finalidad de remarcar su posicionamiento antagónico con respecto a Paco en la disputa.

Asimismo, si el hablante elige un código español, como ocurre cuando Kevin interviene de nuevo para defender y amparar la argumentación de su padre, Pepe, Paco vuelve a aceptar el cambio, de nuevo como estrategia atenuadora. De hecho, la agresividad verbal se rebaja cuando Paco se dirige a Kevin (volumen relativamente más bajo que en algunas de las intervenciones anteriores, en su discusión con Pepe, enunciados suspendidos y otros elementos mitigadores), tal vez porque se trata de un

hablante con quien la relación no es de tanta confianza como con Pepe.

Las estrategias de acomodación lingüística que hemos analizado en este trabajo muestran, en definitiva, cómo los hablantes bilingües modulan su repertorio de estilos conversacionales para aproximarse o alejarse de sus interlocutores y, al mismo tiempo, construir su identidad en el propio discurso (+/- local rural, +/- urbana). Además, en secuencias de conflicto en las que el enfrentamiento es explícito, estas estrategias son muy importantes a la hora de mostrar adhesión a los planteamientos de aquellos participantes con los que los hablantes se sienten más identificados; y, al contrario, el alejamiento de aquellos con quienes los hablantes no concuerdan se manifiesta a través de estilos divergentes.

Anexo I: Convenciones de transcripción

Normas generales de transcripción:

- Numeración de los segmentos de habla: cada número indica una única unidad entonativa.
- Los hablantes se identifican con una etiqueta, que puede ser de dos tipos: un nombre propio –en cuyo caso se cambia el nombre real por otro semejante– o una palabra que aluda a su rol en la conversación (por ejemplo, *cliente*).
- Las cifras y fechas se transcriben siempre con letra.

Tipografía:

- Tipografía: El tipo de letra utilizado en la transcripción es el *Courier new*, 11 puntos.
- Identificación de los códigos:
 - Letra normal redonda: gallego
 - **Letra negrita:** castellano
 - *Letra cursiva:* *segmentos inidentificables*
- Los antropónimos y otros nombres propios se transcriben en minúscula.

Fenómenos fonéticos dialectales:

Seseo: Se utilizará la grafía "s" para la realización seseante del fonema fricativo interdental sordo /θ/.

Gheada: Se utilizará la grafía "gh" para la realización aspirada faríngea [ħ] de la gheada y se utilizará la grafía "g^h" para representar una realización aspirada más suave de la gheada utilizada por nuestros informantes.

Símbolos de transcripción

┌	
└	Lugar donde se inicia un solapamiento.
┐	
┘	Lugar donde concluye un solapamiento.
-	Interrupciones y autocorrecciones.
..	Pausa breve entre 0" y 0,5".
....	Pausa breve entre 0,5" y 1".
<1>	Pausa de más de un segundo.
E	Énfasis de la vocal tónica.
↑	Entonación ascendente.
↗	Entonación semiascendente.
→	Entonación sostenida.
↘	Entonación semidescendente.
↓	Entonación descendente.
:	Alargamiento de un sonido.
-	Sonido interrumpido o truncado.
=	Engarzamiento de voces: el hablante siguiente comienza a hablar sin pausa aparente.
[p]	Volumen bajo o <i>piano</i> .
[f]	Volumen alto o <i>fortis</i> .
[ac]	Ritmo acelerado.

- [b] Tono grave.
- [a] Tono agudo.
- { } Segmento afectado por el fenómeno fonético [p], [f], [ac] y [b].
- (()) Transcripción dudosa.
- (xx) Segmento inaudible o indescifrable: se pondrán tantas aspás como golpes de voz se escuchen.
- [] Información paralingüística y anotaciones del transcriptor.
- ha ha risas

BIBLIOGRAFÍA

- ALFONZETTI, GIOVANNA (1992): *Il discorso bilingue. Italiano e dialetto a Catania*. Milan: Franco Angeli.
- ALFONZETTI, GIOVANNA (1998): "The conversational dimension in code-switching between Italian and dialect in Sicily". En Peter Auer (ed.): *Code-switching in conversation. Language, interaction and identity*. Londres: Routledge, 180-214.
- ÁLVAREZ CÁCCAMO, CELSO (1990): *The institutionalization of Galician: Linguistic Practices, Power and Ideology in Public Discourse*. [Tesis Doctoral no publicada]. Berkeley, California: University of California at Berkeley.
- AUER, PETER (1984): *Bilingual Conversation*. Amsterdam / Filadelfia: John Benjamins.
- BOURHIS, RICHARD Y. (1979): "Language in ethnic interaction: A social psychological approach". En Howard Giles y Bernard St. Jacques (eds.): *Language and ethnic relations*. Oxford: Pergamon. 117-142.
- BOURHIS, RICHARD Y. Y HOWARD GILES (1977): "The language of intergroup distinctiveness". En Howard Giles (ed.): *Language, Ethnicity and Intergroup Relations*. Londres: Academic Press, 119-135.
- BOURHIS, RICHARD Y., HOWARD GILES Y WALLACE E. LAMBERT (1975): "Social consequences of accommodation one's style of speech: A cross-

national investigation". *International Journal of the Sociology of Language*, 6 (1975), 55-72.

BOURHIS, RICHARD Y., HOWARD GILES, JACQUES-PHILIPPE LEYENS Y HENRI TAJFEL (1979): "Psycholinguistic distinctiveness: Language divergence in Belgium". En Howard Giles y Robert N. St. Clair (eds.): *Language and Social Psychology*. Oxford: Blackwell, 158-185.

BRAVO, DIANA Y ANTONIO BRIZ GÓMEZ (coords.) (2004): *Pragmática sociocultural: estudios sobre el discurso de cortesía en español*. Barcelona: Ariel.

BRIZ GÓMEZ, ANTONIO (2002): "La atenuación en una conversación polémica". En José Luis Blas Arroyo, Margarita Porcar Miralles, Santiago Fortuño Llorens y Manuela Casanova (eds.): *Estudios sobre lengua y sociedad*. Castellón: Universitat Jaume I, 87-103

BRIZ GÓMEZ, ANTONIO (2007): "Para un análisis semántico, pragmático y sociopragmático de la cortesía atenuadora en España y América". *Lingüística Española Actual (LEA)*, XXIX/1, 5-44.

BRIZ GÓMEZ, ANTONIO (1998): *El español coloquial en la conversación. Esbozo de pragmatogramática*. Barcelona: Ariel.

BROWN, PENELOPE Y STEPHEN C. LEVINSON (1987 [1978]): *Politeness. Some universals in language usage*. Cambridge: Cambridge University Press.

COUPLAND, NIKOLAS, JUSTINE COUPLAND AND HOWARD GILES (1991): *Language, Society and the Elderly: Discourse, Identity and Ageing*. Oxford: Blackwell.

COUPLAND, NIKOLAS, JUSTINE COUPLAND, HOWARD GILES Y KAREN HENWOOD (1988): "Accommodating the elderly: Invoking and extending a theory". *Language in Society*, 17(2), 1-42.

CULPEPER, JONATHAN (1996): "Towards an anatomy of impoliteness". *Journal of Pragmatics*, 25(3), 349-367.

CULPEPER, JONATHAN (2011a): "'It's not what you said, it's how you said it!': prosody and impoliteness". En Linguistic Politeness Research Group

- (ed.): *Discursive approaches to politeness*. Berlin: Mouton de Gruyter, 57-83
- CULPEPER, JONATHAN (2011b): *Impoliteness: using language to cause offence*. Cambridge: Cambridge University Press.
- CULPEPER, JONATHAN (2015): "Impoliteness strategies". En Alessandro Capone y Jacob L. Mey (eds.): *Interdisciplinary studies in pragmatics, culture and society*. Cham, Suiza: Springer, 421-445.
- CULPEPER, JONATHAN, DEREK BOUFIELD Y ANNE WICHMANN (2003): "Impoliteness revisited: with special reference to dynamic and prosodic aspects". *Journal of Pragmatics*, 35 (10-11), 1545-1579.
- DIZ FERREIRA, JORGE (2014): "Bilingüismo y biculturalidad: Aproximación a la interacción conversacional de emigrantes campo-ciudad en Galicia (Análisis de dos fragmentos)". En Felipe Jiménez Berrio, Ana Jimeno Zuazu, Alberto De Lucas Vicente y Nekane Celayeta Gil: *Variación geográfica y social en el panorama lingüístico español*. Pamplona: Universidad de Navarra, 77-88.
- FERNÁNDEZ REI, FRANCISCO (1981): "Gheada". En *Gran Enciclopedia Gallega*, 16 (1981), 21-23.
- FERNÁNDEZ REI, FRANCISCO (1985): "Seseo". En *Gran Enciclopedia Gallega*, 28 (1985), 150-153.
- FERNÁNDEZ REI, FRANCISCO (1990): *Dialectoloxía da lingua galega*. Vigo: Xerais.
- FERNÁNDEZ REI, FRANCISCO (2004): "Gheada e seseo no galego coloquial e no galego estándar dos anos 90. Notas sobre a súa presenza nos media e nos textos musicais". En Rosario Álvarez, Francisco Fernández Rei y Antón Santamarina (eds.): *A lingua galega: historia e actualidade*. Santiago de Compostela: Consello da Cultura Galega / Instituto da Lingua Galega, vol. 2, 307-336.
- FREIXEIRO MATO, XOSÉ RAMÓN (2006 [1998]): *Gramática da lingua galega: I. Fonética e fonoloxía*. Vigo: A Nosa Terra.
- FUENTES RODRÍGUEZ, CATALINA (2011): "(Des)Cortesía y Violencia Verbal: Implicaciones Lingüísticas y Sociales". En Catalina Fuentes Rodríguez,

- Esperanza del Rocío Alcaide Lara y Ester Brenes Peña (eds.) (2011): *Aproximaciones a la (des)cortesía verbal en español*. Berna: Peter Lang Verlag, 27-74.
- FUENTES RODRÍGUEZ, CATALINA Y ESPERANZA DEL ROCÍO ALCAIDE LARA (2009): *Manifestaciones textuales de la (des)cortesía y agresividad verbal en diversos ámbitos comunicativos*. Sevilla: Servicio de Publicaciones de la Universidad Internacional de Andalucía.
- FUENTES RODRÍGUEZ, CATALINA Y ESPERANZA DEL ROCÍO ALCAIDE LARA (2008): *(Des)Cortesía, agresividad y violencia verbal en la sociedad actual*. Sevilla: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Sevilla.
- FUENTES RODRÍGUEZ, CATALINA, ESPERANZA DEL ROCÍO ALCAIDE LARA Y ESTER BRENES PEÑA (eds.) (2011): *Aproximaciones a la (des)cortesía verbal en español*. Berna: Peter Lang Verlag.
- GALLARDO PAÚLS, BEATRIZ (1993): *Lingüística perceptiva y conversación: secuencias*. Valencia: Universitat, Departament de Teoria dels Llenguatges.
- GALLARDO PAÚLS, BEATRIZ (1996): *Análisis conversacional y pragmática del receptor*. Valencia: Episteme.
- GARCÍA, CONSTANTINO, ANTÓN SANTAMARÍA (coord.) ET AL. (1999): *Atlas lingüístico de Galicia. 3. Fonética*. A Coruña: Fundación Pedro Barrié de la Maza.
- GILES, HOWARD (1980): "Accommodation theory: Some new directions". En M. W. Sugathapala De Silva (ed.): *Aspects of linguistic behaviour: A Festschrift in honour of Robert Le Page*. York, Inglaterra: University of York, 105-136.
- GILES, HOWARD (ed.) (1977): *Language, Ethnicity and Intergroup Relations*. Londres: Academic Press, 119-135.
- GILES, HOWARD Y PETER F. POWESLAND (1975): *Speech Style and Social Evaluation*. Londres / Nueva York: Academic Press.
- GILES, HOWARD, DONALD M. TAYLOR Y RICHARD Y. BOURHIS (1973): "Towards a theory of interpersonal accommodation through language: Some Canadian data". *Language in Society*, 2 (1973), 177-192.

- GOFFMAN, ERVING (1981): *Forms of Talk*. Filadelfia: University of Pennsylvania Press.
- GOFFMAN, ERVING (1989 [1959]): *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires: Amorrortu.
- GOLDBERG, JULIA A. (1990): "Interrupting the discourse on interruptions. An analysis in terms of relationally neutral, power- and rapport-oriented acts". *Journal of Pragmatics*, 14(6), 883-905.
- GRICE, HERBERT PAUL (1975): "Logic and Conversation". En Peter Cole (ed.): *Syntax and Semantics, III: Speech Acts*. Nueva York: Academic Press, 41-58.
- GRIMSHAW, ALLEN D. (ed.) (1990): *Conflict talk: Sociolinguistic investigations in conversations*. Cambridge: Cambridge University Press.
- GUMPERZ, JOHN J. (1982): *Discourse strategies*. Cambridge: Cambridge University.
- HELLER, MONICA (1982): "Negotiations of language choice in Montréal". En John J. Gumperz (ed.); *Language and Social Identity*. Cambridge: Cambridge University Press, 108-118.
- HELMUT, GRUBER (1998): "Disagreeing: Sequential placement and internal structure of disagreements in conflict episodes". *Text*, 18(4), 467-503.
- HIDALGO NAVARRO, ANTONIO (2006): "La expresión de cortesía en español hablado: marcas y recursos prosódicos para su reconocimiento en la conversación coloquial". En Milka Villayandre Llamazares (ed.): *Actas del XXXV Simposio Internacional de la Sociedad Española de Lingüística*. León: Universidad de León, Departamento de Filología Hispánica y Clásica, 957-979.
- HIDALGO NAVARRO, ANTONIO (2009): "Modalización (des)cortés y prosodia: Estado de la cuestión en el ámbito hispánico". *Boletín de Filología de la Universidad de Chile*, XLIV, 161-195.
- HIDALGO NAVARRO, ANTONIO (2011a): "La investigación de la entonación "coloquial": Hacia un estado de la cuestión en el ámbito hispánico". *Oralia: Análisis del discurso oral*, 14, 15-46.

- HIDALGO NAVARRO, ANTONIO (2011b): "En torno a la (des)cortesía verbal y al papel modalizador de la entonación en español". En Catalina Fuentes Rodríguez, Esperanza del Rocío Alcaide Lara y Ester Brenes Peña (eds.) (2011): *Aproximaciones a la (des)cortesía verbal en español*. Berna: Peter Lang Verlag, 75-100.
- HIDALGO NAVARRO, ANTONIO (2013): "La fono(des)cortesía: marcas prosódicas (des)cortesés en español hablado. Su estudio a través de corpus orales". *RLA: Revista de lingüística teórica y aplicada*, 51(2), 127-150.
- HIDALGO NAVARRO, ANTONIO Y ADRIÁN CABEDO NEVOT (2014): "On the importance of the prosodic component in the expression of linguistic im/politeness". *Journal of Politeness Research*, 10(1), 5-27.
- JEFFERSON, GAIL (1984): "Notes on some orderliness of overlap onset". En Valentina D'Urso y Paola Leonardi (eds.): *Discourse Analysis and Natural Rhetorics*. Padua: Cleup editore, 11-38.
- KERBRAT-ORECCHIONI, CATHERINE (1998 [1990]): *Les interactions verbales. 1/Approche interactionnelle et structure des conversations*. París: Armand Colin.
- KERBRAT-ORECCHIONI, CATHERINE (2000): "L'analyse des interactions verbales. La notion de "négociation conversationnelle": défense et illustrations". *Lalies*, 20 (2000), 63-141.
- KERBRAT-ORECCHIONI, CATHERINE (2005): *Le discours en interaction*. Paris: Armand Colin.
- KOCZOGH, HELGA (2013): "Scrutinizing the Concept of (Verbal) Disagreement". *Argumentum*, 9 (2013), 211-222.
- MORALES LÓPEZ, ESPERANZA, GABRIELA PREGO VÁZQUEZ Y LUZIA DOMÍNGUEZ SECO (2006): *El Conflicto comunicativo en las empresas desde el análisis del discurso*. A Coruña: Universidade da Coruña.
- MUNTIGL, PETER Y WILLIAM TURNBULL (1998): "Conversational structure and facework in arguing". *Journal of Pragmatics*, 29(3), 225-256.
- MURATA, KEIKO (1993): "Intrusive or co-operative? A cross-cultural study of interruption". *Journal of Pragmatics*, 21(4), 385-400.

- NIEDZIELSKI, NANCY Y HOWARD GILES (1996): "Linguistic accommodation". En Hans Goebel, Peter H. Nelde, Zdenek Stary y Wolfgang Wölck (eds.): *Contact linguistics: An international handbook of contemporary research*. Berlin: De Gruyter, 332-342.
- POYATOS, FERNANDO (1994): "La estructura de la conversación: anatomía del intercambio verbal-no verbal". En *La comunicación no verbal*. Madrid: Itsmo, 225-260.
- PREGO VÁZQUEZ, GABRIELA (2003): "Comprando leitugas, leitughas e lechughas. Reformulacións e negociación de identidades na feira". En Carmen Cabeza Pereiro, Anxo M. Lorenzo Suárez y Xoán Paulo Rodríguez Yáñez (eds.): *Bilingual communities and individuals: Proceedings from First International Symposium on Bilingualism (Vigo, 1997)*. Vigo: Servizo de Publicacións da Universidade de Vigo, 94-103.
- RODRÍGUEZ YÁÑEZ, XOÁN PAULO (2004): "O proceso de negociación conversacional da escolla de código nunha interacción no mercado de Lugo". En Rosario Álvarez Blanco, Francisco Fernández Rei y Antón Santamarina (eds.): *A lingua galega: historia e actualidade. Volume I*. Santiago de Compostela: Instituto da Lingua Galega / Consello da Cultura Galega, 403-414.
- SANTAMARÍA, ANTÓN (1980): "Novas consideracións ó redor das orixes da geadá". *Verba*, 7 (1980), 243-249.
- SCHIFFRIN, DEBORAH (1984): "Jewish argument as sociability". *Language in Society*, 13(3), 311-335.
- SCHIFFRIN, DEBORAH (1985): "Everyday argument: The organization of diversity in talk". En Teun A. van Dijk (ed.): *Handbook of discourse analysis. Vol. 3: Discourse and dialogue*. Londres: Academic Press, 35-46.
- SHEPARD, CAROLYN A., HOWARD GILES Y BETH A. LE POIRE (2001): "Communication Accommodation Theory", en W. Peter Robinson y Howard Giles (eds.): *The New Handbook of Language and Social Psychology*. Chichester (Inglaterra): John Wiley & Sons Ltd, 33-56.

- TAJFEL, HENRI (1982): "Social psychology of intergroup relations". *Annual Review of Psychology*, Vol. 33 (1982), 1-39.
- TAJFEL, HENRI (1984 [1981]): *Grupos humanos y categorías sociales*. Barcelona: Editorial Herder.
- TANNEN, DEBORAH (1984): *Conversational style. Analyzing talk among Friends*. Norwood, Nueva Jersey: Ablex.
- WOLF, MAURO (2000 [1979]): *Sociologías de la vida cotidiana*. Madrid: Cátedra.